



*Mucha gente pequeña,
haciendo muchas cosas
pequeñas, en muchos
lugares pequeños,
puede cambiar el mundo.*

Voluntariado, ALGO MÁS QUE UN VERANO LEJOS

Las Delegaciones Territoriales de PROYDE, forman, envían, hacen el seguimiento y evalúan cada verano una de las actividades más importantes de PROYDE: el voluntariado internacional de corta duración.

Son **19 los lugares de destino** de estos grupos de voluntariado. Son **casi 120 personas**, desde jóvenes con la mayoría de edad recién estrenada hasta jubilados/as con ánimo para prepararse y participar, quienes han participado este año en la actividad.

Participar en el Grupo de Voluntariado de Corta Duración, lleva su tiempo y su trabajo. Una buena parte de ese trabajo, lo realizan los Delegados Territoriales.

Mandar las convocatorias y que lleguen a tiempo a quienes pueden estar interesados/as. Recibir las propuestas y hablar con cada uno y cada una. Hacerse una idea de cómo podrían ser los grupos contando con las posibilidades de tiempo, las habilidades de cada cual, la facilidad para hablar francés o inglés, las necesidades de quienes han pedido a PROYDE recibir grupos de voluntariado. Y buscar para cada grupo quien lo coordinará.

Y la formación. Las Delegaciones Territoriales organizan la formación necesaria para participar en los Proyectos de Verano. Las Comunidades que reciben a los Grupos de Voluntariado de PROYDE suelen decir que llegan muy bien preparados, que “saben estar” en los sitios a los que van. Que desde el principio son como de casa.

Eso no se logra sino con mucho trabajo de convivencia, de asimilación de los valores de PROYDE. Un trabajo complejo de dinámicas de grupos, información y asimilación de estilos de trabajo. Y no solo se trata, aunque también, de comprar billetes a buen precio, informar de cuantas y dónde se pondrán las vacunas, de hacer los seguros. La formación presencial se completa con una formación Online, en la

que se estudia y se responde a cuestionarios. Una amplia y exigente formación.

Cuando los Grupos van tomando sus aviones, no terminan las responsabilidades. Hay que hacer el **seguimiento de los grupos**. Hay que seguir escuchando y animando. Que las maletas no acaban de llegar, que hay que hacer uso de la póliza del seguro, que aquí llueve más de lo que pensábamos. Que nos han recibido estupendamente. Que hace calor, pero no importa. Que en el Sur estamos en invierno. Los actuales medios de comunicación, son útiles en muchas ocasiones. Pero no están siempre disponibles y muchas veces son intermitentes. La experiencia de años hace que las cosas funcionen. En India, suele haber comunicación rápida. En Mozambique no es lo mismo, más bien todo lo contrario. Según y dónde, pero la comunicación con Burkina Faso, viene a ser regular. Conocer para preocuparse justo a tiempo. Y sabiendo que siempre hay respuesta.

Y, a la vuelta, acompañar. “—Que yo quiero contar lo que he visto, lo que he sentido y solo me preguntan si hacía calor o si he comido insectos”. El Voluntariado Internacional que promueve PROYDE es integración en el medio que acoge a voluntarios y voluntarias. Las vivencias que se tienen no son las del viajero/a internacional. Y a la vuelta hay que asimilar lo vivido. Y a veces no resulta fácil. Los Delegados Territoriales se encargan, desde la propia experiencia, de posibilitar medios para que lo visto, tocado, gustado... forme parte de la vida aquí.

Cada verano más de 100 personas participan del Voluntariado Internacional de PROYDE. Los Delegados Territoriales y sus equipos de formación, también son protagonistas de esta manera solidaria de acercarse a los/las empobrecidos/as del mundo.

Ángel Díaz



ÁFRICA EN EL CORAZÓN

De mil maneras África nos puede ganar el corazón. De mil maneras podemos llegar a conocer un poquito el corazón de África.

Nosotros, hija y padre, Elena y Maxi, salimos de España siendo familia, empezando un viaje sin apenas pensárnoslo dos veces, anteponiendo el corazón a la razón. Nos dejamos llevar de la mano de PROYDE hacia un mundo maravilloso, un mundo lleno de millones de universos en sonrisas, miradas y gestos. Un cosmos donde el tiempo no se pasa, se saborea lentamente como chocolate en la boca. Y una vez allí, los dos separados el uno del otro y de todo lo demás, encontramos otra familia a la que pertenecer.

Antes de partir nos imaginábamos cómo iba a ser aquello; cómo sería la gente, la vida, los poblados, la malaria, las fieras, el cólera, si seríamos capaces de adaptarnos o si conseguiríamos comunicarnos, pero nada más pisar el nuevo continente los miedos y las preocupaciones se convirtieron en ridiculeces y lo cierto es que la mejor expectación que se puede tener en estos casos es la que te procede de la ilusión. A partir de ahí es dejarse guiar.

Ambos, aunque no fuésemos al mismo destino, rápidamente pasamos de ser piedra a ser carne y desde los primeros días África nos susurraba diciéndonos que nos dejáramos llevar y así llegaríamos a sentirla, lo cual nos ponía en un gran riesgo: el de enamorarnos de ella.

En eso se basó nuestra tarea, Elena en la Misión de Mangunde (Mozambique) cubriendo cada pared de las aulas con pintura llena de sueños y de experiencias y Maxi en el Centro de Formación Rural de Tami (República de Togo) jugando con los más pequeños y compartiendo mundo.

Para nosotros que era la primera vez, la emoción nos desbordaba, todo nos parecía espectacular; saludar, madugar, conversar,

no comprender muchas cosas y no necesitar comprenderlas y sobre todo observar, saber mirar con otros ojos hacia muchas perspectivas las cuales algunas te hacen explotar el corazón de alegría o encogerlo de tristeza.

Y llega el día en el que te das cuenta de que africanizarse no es solo ir a un ritmo lento y hacer las cosas de forma pausada, sino vivir con la comunidad entera, donde se vive, se trabaja, se ama e incluso se sueña en plural. La vida individual no tiene sentido ya que el mejor don que tienen las personas es el de compartir y más si se comparte alegría.

Sin embargo, aunque nosotros queramos compartir esto con vosotros de poco vale que os digamos que la luz allí es diferente y que el paisaje tiene un atractivo especial. Que el calor te seca y a la vez te empapa de sudor; que allí descubrirás colores con solo mirar el atardecer; que cada día es una aventura y una fiesta... Todo ello no vale de nada porque todo lo vivido, todo lo que hemos sentido, es más que una mera descripción. África es difícil de imaginártela si no la has vivido.

Hemos abierto un poco nuestro corazón a África y, aún estando uno en Togo y otra en Mozambique, a miles de kilómetros de distancia, es increíble que hayamos sentido tanto de una forma similar y tan intensa. Y sin apenas darnos cuenta, ya estamos aquí, europeizándonos, e intentando enseñar a ser sensibles, no sólo con África, sino con todos los que están a nuestro lado. Todos podemos dar algo de nosotros, aunque solo sea una sonrisa, un saludo o un poco de energía. Todos somos necesarios.

Y si nuestra memoria flojea en el futuro y no podemos recordar estos primeros momentos maravillosos en el sur, ni los segundos, ni los terceros... al menos que siempre tengamos un corazón africano.

Elena y Maxi





CREER EN EL CORAZÓN DEL PROPIO SER HUMANO

“Puedo decir que los gozos más bellos y espontáneos que he visto en mi vida son los de personas muy pobres que tienen poco a qué aferrarse”

Papa Francisco

Y fue así, que el Señor me llevó hasta Vohiposa, Madagascar, a colaborar con el Proyecto de las Hermanas Guadalupanas de La Salle. Este verano fue el séptimo año de voluntariado de verano que he compartido gracias a la posibilidad que me da PROYDE – Madrid, cada año.

Ellas llegaron desde México a la isla en 1991. Desde entonces no han dejado de crecer y de trabajar junto a los Hermanos de La Salle. Además de atender el santuario del Beato Rafael Luis Rafiringa, Hermano de La Salle malgache, las Hermanas están al frente de seis colegios y colaboran con otras tantas parroquias.



Nos fuimos a Vohiposa: cinco horas en coche desde Antananarivo, la capital. Las Hermanas Guadalupanas de La Salle llegaron el año 2000. La ayuda de PROYDE, ha sido vital para levantar la nueva escuela en la que estudian casi 300 niños y niñas.

Este verano nos juntamos cuatro voluntarias de Madrid y Canarias, y como nos lo expresa el Papa Francisco, hemos podido experimentar de primera mano “los gozos bellos y espontáneos” de todas y cada una de las personas con las cuales hemos compartido casi un mes de nuestras vidas.

La sencillez, humildad y fe de las Hermanas Guadalupanas, nos ayudaron a descubrir el rostro de Dios en cada una de las personas que se fueron haciendo encontradizas.



Sin agua, sin luz, sin gas... pero con todo el testimonio de estas Hermanas, fuimos aprendiendo día a día a comprender y experimentar la alegría que nace desde la sencillez del compartir. Ha sido también muy importante la presencia de chicos y chicas malgaches que, día a día, junto a nosotras, trabajaron para mejorar las instalaciones del internado para jóvenes de la zona, que llevan las Hermanas.

He podido comprobar un año más toda la ayuda de PROYDE a las distintas comunidades necesitadas. Y el proyecto sigue. Y siguen las ilusiones, siguen las ganas y sobre todas las cosas sigue “el creer en el corazón del propio ser humano”.

Y una vez vuelta de nuevo a casa, quiero decirles, junto a San Juan, a cada uno de los malgaches: “*nadie les podrá arrebatar su alegría*” (Juan 16, 22).

Gracias a todos y todas, por hacerlo posible...

Mucha gente pequeña, haciendo muchas cosas pequeñas, en muchos lugares pequeños, puede cambiar el mundo...

¡¡Viva Jesús en nuestros corazones!!!
Por siempre!!!

Vivi Lucero

Voluntaria de PROYDE – Las Palmas de Gran Canaria, en Vohiposa, Madagascar



NOTICIAS BREVES

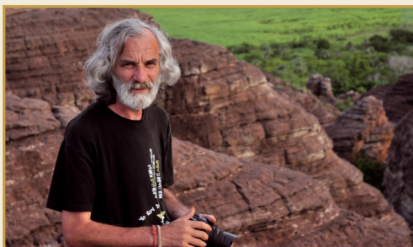
UNA NUEVA ESCUELA EN BURKINA FASO

Está en el barrio de Sandogo. El último barrio de la Capital, Ouagadougou. Sin electricidad, sin agua corriente ni saneamiento, sin carretera asfaltada de acceso, pero con mucha gente que ha llegado y sigue llegando de las zonas rurales a instalarse como pueden. Aquí, los Hnos de La Salle con ayuda de PROYDE y la financiación de la Familia Aranzábal, comenzaron en 2014 a construir una escuela infantil y primaria. Hoy, es ya una realidad que comienza con dos aulas de 1º Primaria, tras una inversión total de 160.000 €. Los maestros/as contratados son todos/as del barrio y el director es el Hno. Jesús González. La nueva escuela llevará la siguiente inscripción:

'La educación es la base del desarrollo de los pueblos, impartirla es dar vida. Familia Aranzabal, Sandogo-Gasteiz 2015'

EL CEALS podrá atender a 150 niños y jóvenes más

Gracias al esfuerzo compartido de PROYDE y La Salle Solidarietá que han logrado 90.000 € de MISEAN CARA, entidad para la Cooperación al Desarrollo del gobierno Irlandés. El Centro Educacional y Asistencial de La Salle (CEALS) está situado en Changa un suburbio de la ciudad de Beira en Mozambique que ostenta un triste record de analfabetismo y desescolarización. Los Hnos de La Salle, conmovidos por la gran cantidad de niños/as y jóvenes que pasan su tiempo en la calle expuestos/as a la delincuencia e inseguridad, van a habilitar con este proyecto nuevos espacios, que permitirán que 150 niños/as más, puedan tener refuerzo escolar, ludoteca, biblioteca, actividades de lecto-escritura, ocio y tiempo libre, etc.



TRANSPORTES SESE COLABORA CON PROYDE EN UN PROYECTO EN RUMANÍA

La empresa de Transportes Sese, trabaja desde hace años en Rumania. Por eso, PROYDE se acercó a ella, para proponerle que apoyara un proyecto de educación y reinserción social de jóvenes rumanos en tutela judicial, que luchan por abrirse una oportunidad de futuro. La empresa Sese, tiene una Fundación muy activa en España, especialmente en la inserción laboral de jóvenes y adultos con discapacidades. La confluencia de la presencia en Rumanía y un decidido compromiso social, han permitido la concesión de 3.000 € de los que se beneficiarán una veintena de jóvenes rumanos.

LA RED LA SALLE DE OBRAS SOCIOEDUCATIVAS Y PROYDE colaboran en un proyecto de voluntariado

Se trata del primer proyecto conjunto entre ambas entidades y contará con financiación del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. El propósito es promover conjuntamente el voluntariado en el ámbito de las Comunidades Educativas La Salle. Un voluntariado de calidad, con formación, acompañamiento y planificación del trabajo, que sea capaz de responder a los retos de solidaridad y justicia que plantea nuestra sociedad multicultural y un mundo cada vez más interconectado y de problemáticas globales.

ÁNGEL DÍAZ nuevo director de PROYDE

Des del 1 de septiembre, el Hno. Ángel es el nuevo director de PROYDE. Hasta ahora era el responsable de Voluntariado y Comunicación de la ONGD. Ángel cuenta con una amplia experiencia en cooperación, acrisolada en experiencias de voluntariado en África: Guinea Ecuatorial, Togo, Benín, Burkina Faso, Tchad y en tareas de animación en la Delegación Territorial Noroeste. Ha sido también presidente de la Coordinadora de Cantabria de ONGD. Bienvenido Ángel y mucho éxito en tu nueva labor.

Javier Sánchez

Y llega el día en el que te das cuenta de que africanizarse no es solo ir a un ritmo lento y hacer las cosas de forma pausada, sino vivir con la comunidad entera, donde se vive, se trabaja, se ama e incluso se sueña en plural. La vida individual no tiene sentido ya que el mejor don que tienen las personas es el de compartir y más si se comparte alegría.

CON LA COLABORACIÓN DE

